

Mallorca se queda sin conventos

Petra, Sineu, Binissalem, Campos, Marratxinet, Porreres, Lloseta, Mancor son algunos de los últimos pueblos que han perdido Ca Ses Monges / Las religiosas también abandonan el monasterio de Lluc

JORDI POL SINEU
Año 1715, suena a oración de Maitines en el convento de clausura de las Concepcionistas de Sineu, ubicado en el antiguo Palacio Real de Jaime II de Mallorca. Se cierran unas persianas y se oyen unos pasos apresurados en el piso superior. El paso es tan ligero que hasta tiembla el techo al pasar. Aún no ha salido el sol y se bajan las escaleras para no llegar tarde a la capilla. Cada día igual, cada día las monjas de clausura que ocupaban el piso inferior oían ese ritmo de vida, pero lo extraño es que arriba no había monjas desde hacía más de veinte años. Tal fue el impacto de esos días que, poco después, la abadesa decidió tapiar aquel último piso.

Esta es una de las leyendas que se cuentan, aunque es una historia que, probablemente, se perderá pues este convento se abandonó el año pasado, tras 433 años de vida. ¿Qué será del antiguo Palau Reial? El Obispado aún no lo sabe. También en Sineu cerró el año pasado el convento de la Caridad, el cual sigue en venta por un millón de euros.

Ahora bien, así como en otra crónica ya hablamos de que Mallorca se está quedando sin Ca Ses Monges, como es el caso de Binissalem Campos, Sineu, Marratxinet o Porreres, vemos que dicha lista va aumentando en la isla; el último de ellos, apenas hace un mes, ha sido el de San Bernadino de Petra. Todo un símbolo puesto que en este convento cursó sus primeros estudios Junípero Serra, el evangelizador de California, uno de los mallorquines más ilustres de nuestra historia. De hecho, el ahora santo, fue tomando los nombres de las capillas de este convento para bautizar las actuales ciudades estadounidenses de San Diego, Los Angeles o San Bernardino. Además, tal cierre ha conllevado que la Orden Franciscana Menor cierre la única casa que conservaba en las islas.

En cuanto, a Lluc, Tras 83 años de servicio, las religiosas Franciscanas abandonaron este invierno el Monasterio de Lluc. Las monjas daban un servicio 24 horas a los peregrinos, habitantes y posesiones de Lluc y sobre todo a los Blauets de su Escolanía, pero así lo aconsejó la edad de las dos monjas que quedaban.

Edad y falta de vocaciones son el común del cierre de esos conventos que fueron núcleos socioculturales de los pueblos durante los años 50 y

60 en la isla. Ahora bien, voces de la propia Iglesia están siendo críticas con dichos cierres, ya que son muchos los católicos que critican el silencio sepulcral por parte del Obispado, el cual incluso negó hace dos años que fueran a cerrar más conventos, siendo que, al menos, han

cerrado cinco en ese periodo.

Algunos como el de s'Alqueria Blanca será reconvertido este otoño en un espacio dedicado a las entidades socioculturales y usos municipales. Éste fue adquirido hace dos años por el Consistorio por 400.000 euros, siendo valorada la reforma en

mensuales, estrenándolo los refugiados del tristemente famoso buque Aquarius acogidos en la isla. El convento lleva varios años vacío y tal uso, ahora dado, pone de manifiesto la denuncia que ya hacíamos el año pasado, consistente en que las autoridades autonómicas no hubiesen

de las Agustinas des Pla de Na Tesa, clausurado en 1972 y rehabilitado por el Ayuntamiento de Marratxí, fue el escenario el pasado invierno de la actuación del grupo, no muy católico, denominado Gomorra.

Dentro de sus usos extraños actuales en comparación al uso religioso anterior, además del de Mancor, ahora ofertado en alquiler turístico y reconvertido centro budista; llaman la atención los que ahora son hoteles de interior con sus SPA y en los que se dan masajes donde antes se rezó y se predicó aquel acto como impuro.

Aunque también hay conceptos



Arriba, el convento ya cerrado que se ubicaba en el Palau Reial de Sineu. A la izquierda, una imagen que ya ha desaparecido de Mallorca y el patio del convento de Marratxinet, reconvertido ahora en hospedería.

Algunos conventos son ahora hoteles, otros están en venta y varios son centros sociales

unos 260.000, llamando la atención que se reconvierta en un uso que ya tenía como convento

También fue noticia hace unas semanas el nuevo destino dado al convento de las Hermanas de la Caridad en Son Rapinya, ya que el Govern lo alquiló por 6.800 euros

firmado convenios con el Obispado o la orden religiosa propietaria para destinarlos a soluciones habitacionales de alquiler social.

Ahora bien, algunos usos de los conventos provocaría que sus monjas se extrañasen mucho de su actual uso. Así, el antiguo convento

de hotel que siguen la estela solidaria, como es el caso del de Ariany, un convento franciscano, cuyas modestas celdas son ahora atractivas habitaciones con decoración contemporánea. Aunque el caso de Ariany

no aún sigue dentro del ideario católico, pues lo gestiona Misericordia Mater, la cual ofrece empleo para las personas con discapacidad intelectual. A veces, los cierres se han anunciado hasta por triplicado, así ocurrió cuando las franciscanas anunciaron el cierre los conventos

de Capdepera, Peguera y Lloseta. Este último fue financiado por el conde de Ayamans y durante sus 150 años de vida fue testigo de la toma de hábito de 43 jóvenes de la población. En este caso, las monjas pactaron un alquiler de 50 euros mensuales al Ayuntamiento durante 10 años. En la actualidad se ha convertido en un albergue bastante económico.

Además, de la puesta en venta de un convento de Sineu, también hay dos que tienen el cartel de *se vende*, aunque ambos con alguna polémica.

Así, el de Lloret según datos de aye mismo, se puede obtener por 375.000 euros y el anuncio indica *Vendo convento Dominicos siglo*

Los conventos de monjas eran centros sanitarios, escuelas y guarderías a la vez

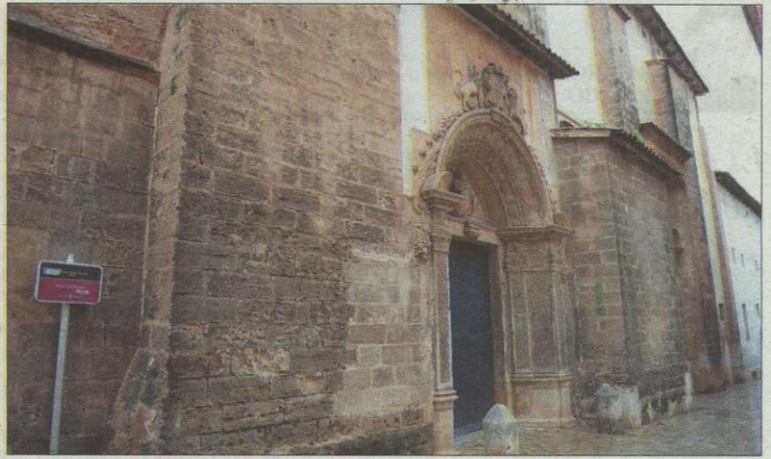
El convento de Lloseta, que financió el conde de Ayamans, es ahora un albergue

XVII, 12 habitaciones, diversas dependencias, junto al Ayuntamiento. Ideal inversionistas. En su estado actual es habitable. Ahora bien, otra parte de tal convento pertenece al Ayuntamiento el cual quiere crear el centro de visitantes de la

comarca del Pla de Mallorca, precisando para ello de 670.000 euros. Dentro de lo anecdótico señalar que, el refectorio donde antes no se podía hablar se quiere convertir en un auditorio, o sea lo contrario. También problemas plantea la venta del de Son Macià, pues la comunidad religiosa lo ha puesto a la venta por un valor de 570.000 euros. Tal decisión es polémica, pues los vecinos consideran que el convento es propiedad del pueblo y no de las monjas.

En fin, largo es el listado, pero para acabar también se tiene el ejemplo de Sa Colònia de Sant Pere, ya que la familia propietaria Truyols-Rovira, lejos de ser premiados por los 80 años de préstamo a la orden y al pueblo, se está encontrando que a la hora de exigir la marcha de las monjas, que allí tienen una guardería, se encuentran con el chantaje del Ayuntamiento de Artá, el cual ha indicado que si se devuelve, se reformará el planeamiento urbanístico para que no pueda tener uso residencial. O sea, se les castiga su acto gratuito, sobre todo si se tiene en cuenta que durante años, el Ayuntamiento no tuvo que dar el servicio de guardería.

En fin, a este paso, cuando se hable de *Ca ses monges*, muchos niños ya no sabrán que ahora que se está hablando tanto de Sanidad Universal, hasta no hace mucho en los pueblos si una persona tenía que hacerse una cura o ponerse una inyección sólo estaban Ses Monges, lo mismo que si alguien pudo saber sus primeras y únicas letras fue gracias a ellas.



Arriba, Sant Jeroni de Palma cerrado desde hace cuatro años. A la izquierda, el convento de San Bernadí de Petra, también cerrado y abajo, el antiguo convento de Lloseta que ahora es una hospedería.

